

## PORVENIR

La dificultad de Su Majestad para pronunciar la palabra «porvenir» fue llamativa. Una palabra tan hermosa como inquietante ha de pronunciarse como una caricia o mejor ni mentarla. Cualquier patinazo provoca lo contrario de lo que se busca. Tú dices mal «porvenir» y es como si al declararte a una chica te atragantas. A mí me pasó y fue otro de mis grandes fiascos adolescentes. Trastabillas al decir «porvenir» y en el fondo estás diciendo: «La que os espera, súbditos míos».

En el habitual, y todo es habitual en el discurso de Nochebuena, recuerdo a los que trabajan por España en el extranjero y a los secuestrados olvidó mencionar a López de Uralde, el dirigente de Greenpeace que se ha comido la Navidad en un presidio de Dinamarca. Su delito fue colar una pancarta ante las narices de los jefes de Estado que capitanearon el naufragio de la Cumbre del Clima en Copenhague. Decía: «Los políticos hablan, los líderes actúan». Hablaba del porvenir.

4 de enero de 2010

## GLOBOS

Hay quien sostiene que Hollywood organiza premios para que Meryl Streep los reciba. Va para largo. Ha logrado que los cirujanos plásticos no gobiernen su destino, pero además es capaz de salir y decir algo con sentido: «He interpretado a tantas mujeres excepcionales que algunos hasta creen que yo lo soy». La industria americana

ha encontrado un filón publicitario en estas competiciones. En los Globos de Oro, nombre que a veces remite a una ironía sobre la silicona que domina las pecheras de tantas celebridades, los creadores norteamericanos se someten al designio de unos ochenta reporteros extranjeros acreditados en Hollywood. Desde hace muchos años, la turbiedad del asunto no roba protagonismo al glamour y la publicidad. He de reconocer que a mí las cosas que más placer me producen de estas ceremonias es ver a Michael Haneke, que rueda películas deprimentes, demoledoras y sin resquicio para el optimismo o la bondad humana, salir sonriente, recoger su galardón y oírle dedicárselo a sus estupendos productores y a su mujer, a la que tanto ama. No parece que lo sombrío de su mundo creativo sea un problema para disfrutar de una gala encantadora. Luego uno aprecia que premios vayan a parar a gente como Jeff Bridges o Robert Downey o Drew Barrymore, que remiten a lo más hermoso de este oficio: la resistencia incluso al éxito.

19 de enero de 2010

## ENTREVISTA

El domingo, el director de este periódico publicaba una entrevista en profundidad con el presidente del gobierno. En profundidad porque ocupaba muchas páginas, pero una cosa es que tú le des al pico y la pala y otra que encuentres petróleo. Esto no es una crítica a mi director y menos ahora que ha tenido el enorme acierto de contratarme a mí. Era Zapatero el que se fajaba de preguntas afiladas haciendo eslalon gigante. Al oficio de preguntar le corresponde el de no responder. La crisis nos trasciende y los responsables actúan como el fontanero, que ve el desaguisado y echa la culpa al que hizo la instalación. Zapatero no comentó asuntos propios de esta sección y eso que pasará a la historia por democratizar la televisión pública. ¿Cómo verá el presidente, que trató de fomentar la pluralidad audiovisual y concedió nuevos canales, el que Cuatro pase a formar una entente cordial con Telecinco y la Sexta vaya a ser múltiplo de Ante-

na 3? Uno se pregunta si el presidente se siente decepcionado, estafado, presionado o sencillamente desinformado.

Sería interesante saber qué podría pasar si la audiencia continúa prefiriendo a TVE. Eliminas los anuncios para premiar a los canales privados y te encuentras con que ahora si una empresa pretende hacer propaganda de sus productos tendrá que hacerlo en programas marginales o minoritarios. Según parece, las privadas han pactado un acuerdo para subir un 20 por ciento la tarifa publicitaria, lo cual tampoco es un gran síntoma de que la medida sea beneficiosa para las industrias nacionales. No se sabe si el gobierno, para impedir que el único canal que no puede perseguir el éxito triunfe, terminará por obligar a la televisión pública a emitir documentales sobre el encaje de bolillos. Todo sea que se ponga de moda y los adolescentes dejen la consola y el móvil y se aficionen al telar. Y es que la intervención política sobre los medios de comunicación siempre deja con la boca seca al político, porque al final el dinero manda más que nadie. A Zapatero, como a nosotros, la economía le ha pisoteado los regalos de Reyes.

20 de enero de 2010

## OTRO LADO

Hoy prosigue en la Audiencia Nacional el juicio por el cierre del periódico *Egunkaria*. El cierre de un periódico es siempre una mala noticia y en condiciones normales este caso habría ocupado un enorme espacio informativo. Sin embargo, al asociarse con el desmontaje de la trama de financiación de ETA, por encima de nosotros se ha vuelto a colocar el paraguas informativo. A veces el tratamiento mediático de todo lo relacionado con el terrorismo recuerda a esos mayores que bajan la voz en presencia de los niños cuando tocan un tema incómodo y así creen protegerlo, pero casi siempre el niño nota el cambio de tono y se alarma. Y si hay algo alarmante en este caso es la falta de datos, como si el conflicto de derechos fuera una materia viscosa, y no pudiéramos juzgar por nosotros mismos.

Si somos críticos con los norteamericanos cuando aplican la barrera informativa, sería lamentable que no pudiéramos exigirnos la misma madurez a nosotros mismos. A estas alturas todo ciudadano con decencia moral tiene una idea clara de lo que significa el terrorismo y no necesita que lo tutelen a la hora de informarse. Todo lo contrario, ese apagón contribuye a dar alas a los que no quieren que la democracia se desarrolle en el debate público. Por eso no tendría que ser tan trabajoso enfrentarse a los hechos problemáticos, que los hay. El director de *Egunkaria*, Martxello Otamendi, ha hecho fuertes acusaciones el jueves pasado en la entrevista de *Els matins*, que dirige Josep Cuní en TV3. Aún puede recuperarse en la web de la cadena. En estos asuntos existe un desnivel informativo entre Euskadi y Cataluña y el resto del país, que solo acrecienta la distancia. Los periodistas catalanes a veces recurren a un excesivo paternalismo cuando tocan asuntos relacionados con ETA, como si ellos tuvieran la medicina secreta para resolver el tumor, pero al menos contribuyen al enriquecimiento de la información mucho mejor que con el silencio. Así, cuando los telediarios se refieran a este juicio, que preside Gómez Bermúdez, a lo largo de la semana, no digamos con cierta pereza, ah, sí, otros etarras de paso por la Audiencia Nacional. Si algo sabemos con absoluta certeza es que la única receta para mejorar una democracia es más democracia.

*(Cuatro meses después de este artículo y siete años después del cierre del periódico Egunkaria, los tribunales absolvieron a los cinco responsables acusados. En octubre de 2012 el Tribunal Europeo de Derechos Humanos condenó a España por no investigar las acusaciones de tortura presentadas por Martxello Otamendi.)*

25 de enero de 2010

GABILONDO

Durante años pensé que Iñaki Gabilondo me odiaba. Yo iba haciendo películas y publicando libros pero él jamás me invitaba a su pro-

grama. A ratos me decía: ¿tendrá algo contra mí? En otras ocasiones pensaba: ni tan siquiera debe de saber quién soy. Como todos, yo también le oía en la radio, me fiaba de su voz, me parecía suficientemente aguafiestas, moralista y prudente como para percibir que era un tipo honesto. Pero jamás me invitaba a su programa y ese desprestigio de cara a mi portal era una afrenta. Hasta que un día me encontré sentado frente a él en el viejo estudio forrado de madera de la SER y era como si me dieran un premio o me permitieran jugar en la Primera División. Debí de estar penoso en la entrevista porque pasé el rato estudiando lo fácil que le resultaba a aquel señor transmitir calor y cercanía. Muy poco después, ese locutor discreto y creíble tuvo que lidiar con la guerra de Irak, los atentados de marzo de 2004 y el consiguiente declive del aznarismo. Puede que le saliera caro mojarse entre tantos profesionales de secano. Para una parte de los ciudadanos pasó a estar estigmatizado. Eso da idea de lo tremendos que fueron aquellos días que pusieron en peligro más reputaciones que el 23-F, el referéndum de la OTAN o la negociación con ETA. ¿Tanto se jugaban algunos que el país no importaba un carajo?

Gabilondo deja las noticias de Cuatro para irse a CNN+. Se va sin estridencias heroicas ni postularse como víctima del berlusconismo. Su telediario junto a la serena Silvia Intxaurren nunca alcanzó, como era de prever, las cotas de influencia que atesoraba en los años de radio. Pero daba la nota, era felizmente discordante en el medio televisivo, tan flexible, ligero y superficial. La rigidez de Gabilondo y el empeño riguroso lo convertían en algo tan desubicado como un profesor de instituto en la fiesta de final de curso de los estudiantes. Era, lo ha dicho él mismo, una extravagancia generacional en una cadena que ha apostado descaradamente por el acné y el ombligo a la vista. Para los que aún sean capaces de mirar desde el sofá de casa sin ser un hinchado en la grada ahí llega una ventana, quizá más pequeña, pero recomendable para asomarse a la realidad.

26 de enero de 2010

## ¿QUÉ ANUNCIA?

Fui a ver una película protagonizada por George Clooney y el tipo es agradable, simpático, con una sonrisa seductora, pero yo no podía evitar sentir a cada segundo que iba a pedir un Nespresso. Siempre he pensado que los actores debían evitar la publicidad porque su oficio consiste en presentarse completamente vacíos y dejar que el personaje los llene de historia y biografía. Como el protagonista de *Un tipo serio* de los Coen, que no era nadie y eso multiplica su grandeza. Pero claro, forrarse es también una inclinación humana muy comprensible. Me pasa algo parecido con Angelina Jolie. Siempre que sale en una película y pasa un niño cerca me digo: a que ahora va y lo adopta.

27 de enero de 2010

## SUCIOS

¿Acaso queda alguien que no se haya sentido sucio al saber que los grandes fabricantes de gel de ducha estaban engañándonos con sus precios? Ha sido humillante frotarse bajo las axilas con un producto tramposo, enjabonarse la entrepierna con la metáfora misma del engaño comercial. Que nos estafen con el jabón de baño es la mejor imagen del tiempo que nos ha tocado vivir. La Comisión Nacional de la Competencia ha multado a Fa, a La Toja, a Magno, a Sánex, a Lactovit, a Kinesia, a Heno de Pravia por pactar de espaldas al consumidor una reducción en el tamaño de sus envases y una subida de precios general. Nombres que para nosotros querían decir caricia, confort, dulzura y placidez y hasta frescor salvaje del Caribe... Que ya no te puedas fiar ni de tu gel dermonutritivo para pieles sensibles es algo así como que te estafé tu madre con las vueltas del pan. El mundo al revés. Si las instituciones limpiadoras ensucian el ambiente, ¿qué nos queda?

29 de enero de 2010